

Las relaciones íntimas pueden aumentar nuestros sentimientos de bienestar y traer a nuestra vida una sensación de felicidad, seguridad y estabilidad. Sin embargo, la intimidad viene acompañada de la responsabilidad.

Las enfermedades de transmisión sexual (ETS) son infecciones que se transmiten de una persona a otra durante el contacto sexual. Cualquier persona que mantiene relaciones sexuales está en riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual. Por lo tanto, porque no aprender más acerca de ellas, sobre como disminuir la exposición a ETS y cómo cuidar tu salud sexual.

Puede ser difícil hablar con tu pareja sobre las pruebas para detectar las enfermedades de transmisión sexual (STD, por sus siglas en inglés), pero es importante. Es probable que tu pareja se alegre de que lo menciones.

Puedes decir:

- “Hagámonos las pruebas de detección antes de tener relaciones sexuales. Así nos podemos cuidar mutuamente”.
- “Muchas personas con una enfermedad de transmisión sexual no saben que la tienen. ¿Por qué arriesgarnos cuando podemos estar seguros?”

Hay mucho más de que hablar:

- ¿Cuál es el tipo de protección que normalmente usas? (por ejemplo, condones, o protectores bucales, llamados *dental dams* en inglés)
- ¿Cuándo fue la última vez que te hiciste una prueba sobre las enfermedades de transmisión sexual? (incluyendo la prueba del VIH, o HIV por sus siglas en inglés)
- Factores de riesgo: si han tenido sexo sin condón o si se han inyectado drogas con jeringas

Muchas ETS no presentan síntomas, por eso es importante preguntarle al médico sobre los exámenes de detección de ETS. La única forma de saber si tienes una ETS es haciéndote la prueba. Habla con tu médico para que incluya la prueba de ETS en tu chequeo anual. Si no tienes un médico llama al Departamento de Salud del Condado de Polk al 515- 286-3798 para hacer una cita. La prueba puede ser algo tan simple, como una muestra de orina. Inclusive, hay opciones de pruebas para hacerse en la casa.

La buena noticia es que las enfermedades de transmisión sexual pueden prevenirse, y si se detectan a tiempo, muchas pueden tratarse de manera eficaz. Pero puede haber malas noticias, el tratamiento no puede ayudar con problemas que se hayan desarrollado antes de que la infección sea tratada. Por ejemplo, la enfermedad inflamatoria pélvica (EIP) es una enfermedad seria en los órganos reproductivos de la mujer. EIP ocurre normalmente cuando una enfermedad transmitida sexualmente como la clamidia o la gonorrea no se trata y o no se cura. La EIP es peligrosa porque puede causar cicatrices en las trompas de Falopio que puede llevar a problemas como la infertilidad.

Muchas mujeres y hombres con la clamidia o la gonorrea no tienen síntomas. La única manera de saber si tienes alguna de estas enfermedades es haciéndote la prueba. Si se detecta a tiempo, la EIP puede ser curada con medicamentos. Evita tener relaciones sexuales hasta que estés curado de la enfermedad. La pareja debe de recibir tratamiento para poder deshacerse de la infección completamente.

Si piensas que tienes alguna enfermedad de transmisión sexual visita a tu médico o tu departamento de salud local.